Discurso sobre la situación de la ciudad 2023

¡Hola! ¡Qué alegría verlos a todos!

Gracias por estar aquí conmigo esta noche y gracias a los miembros del Concejo de Salt Lake City por acompañarnos.

Estoy encantada de estar aquí con ustedes esta noche y compartir los avances que hemos logrado para Salt Lake City.

Es una gran alegría poder estar aquí todos juntos.

La última vez que compartimos este discurso en persona, el salón Woodbine aún no existía. De hecho, en febrero de 2020, gran parte del distrito de Granary, donde estamos hoy reunidos, seguía esperando a ser reestructurado.

Hace tres años, nos hubiésemos encontrado en una parte más tranquila y de perfil más bajo de nuestra ciudad. Rico's, aquí, y Safe Haven, al otro lado de la calle, fueron la esencia que dio comienzo a lo que ahora se convirtió en un barrio más dinámico y activo, rodeado de una creciente comunidad de negocios, restaurantes y vida nocturna que también son el pulso de la ciudad.

Edificios que llevan aquí décadas, en el corazón de uno de los barrios más antiguos de la ciudad, se reinventan para que nuestra comunidad los redescubra y los vuelva a disfrutar.

Desde Mozz (Mahtz) Artisan Pizza, pasando por 3 Cups Coffee, hasta Taste of Louisiana, el propietario Max Coreth y el chef local Zach Howa están dando vida a este espacio, fomentando a los emprendedores en busca de la base para su negocio.

Woodbine... The Granary... este espacio es emblemático de nuestra *ciudad*, un lugar que no es ajeno a la reinvención y a la evolución. Un lugar que crece con y para las necesidades de su comunidad. Un lugar que sigue cambiando, pero que, en el fondo, se mantiene fiel a sí mismo como la ciudad que conocemos y amamos.

Estoy orgullosa de ti, Salt Lake City, y de lo que hemos logrado juntos.

Es un momento emocionante con posibilidades y potencial para nuestra ciudad.

El centro de Salt Lake City no solo se ha recuperado de la pandemia, sino que está más vivo y enérgico que nunca. Según las visitas a tiendas, restaurantes, oficinas y parques, se ha recuperado mejor que cualquier otro centro del país.

Nuestra ciudad, y más de una decena de ciudades de todo el estado, apuntan a obtener energía renovable "cero neto" gracias a las pioneras asociaciones que *nosotros* hemos forjado.

Las estrellas de la NBA jugarán en *nuestro* patio delantero el mes que viene, trayendo más de 40 millones de dólares en impacto económico y otra oportunidad para que el mundo conozca a Salt Lake City.

En lugar de dejar de lado a Outdoor Retailer y su inversión anual de 46 millones de dólares en nuestra región, trabajamos juntos, mostramos el inquebrantable compromiso de nuestra ciudad con la protección del medio ambiente y conseguimos que volvieran .

Y estamos encaminados para conseguir que otro conocido evento de deportes de invierno vuelva a nuestra ciudad en 2030 o 2034.

Este mes nos embarcamos en un viaje histórico con Delta Air Lines. Quiero dar las gracias a su equipo por volar desde Atlanta para estar aquí esta noche.

Gracias a nuestro nuevo e histórico acuerdo de uso con Delta, Salt Lake City seguirá siendo el caballo de batalla de Delta en el oeste al menos hasta 2044.

Salt Lake City es el centro de operaciones de Delta de más rápido crecimiento en todo el país y sus 3.000 millones de dólares en compromisos demuestran su dedicación. Son un socio clave para nuestro nuevo aeropuerto, que abrirá cinco puertas de embarque nuevas en mayo y 17 puertas más en noviembre.

Y el recorrido hasta la explanada B va camino de hacerse mucho más corto.

Si algo nos han enseñado el trabajo y los resultados del último año es que Salt Lake City está en constante movimiento hacia delante, y que no mira atrás.

La forma en que afrontemos las oportunidades y los retos de los próximos *cinco años* puede marcar nuestro rumbo para el próximo *siglo* y poner en marcha un futuro brillante para las generaciones venideras.

Lo he dicho antes y merece la pena repetirlo: el carácter de esta ciudad no se crea a través de los éxitos y retos a los que nos enfrentamos juntos, sino que se revela. Ese carácter es poderoso, creativo, tenaz y solidario. No hay quien nos pare. Somos audaces. Somos valientes. Somos Salt Lake y estamos preparados.

La ciudad está preparada.

Tenemos un equipo verdaderamente increíble de funcionarios públicos que trabajan para la gente de Salt Lake City. Llevaría horas ponerlos al día sobre todas las cosas increíbles que han conseguido para esta ciudad, muchas de las cuales pueden consultar ahora en nuestro informe anual, publicado ayer. Al probar qué se siente ser defensor de la calidad del aire, no hay vuelta atrás. Les compartiré una actualización de algunos de los trabajos de la ciudad para mejorar calidad del aire y nuestros parques.

Reducir y eliminar nuestra dependencia de los combustibles fósiles es un componente esencial de nuestro trabajo para mejorar el aire y luchar contra el cambio climático.

¿Sabían que usar una *hora* una cortadora de césped a gas produce la misma contaminación que conducir *45 millas* un auto de última generación?

Sólo el año pasado cambiamos 539 cortadoras a gas. Nos asociamos y encontramos la manera de ampliar el acceso al programa estatal de intercambio, que ha *cuatriplicado* la cantidad de habitantes en la ciudad que pueden cambiar su cortadora contaminante por un modelo eléctrico limpio sin costo.

El programa Free Fare February que desarrolló mi gobierno con UTA el año pasado tuvo tanto éxito que el gobernador Cox propuso un programa piloto de un año. Es un gran avance.

Algún día las tarifas serán gratuitas para siempre, pero tarifas gratuitas durante 10 días en torno al próximo All-Star Game del mes próximo no están nada mal, y estamos agradecidos con UTA.

También creo firmemente en predicar con el ejemplo, y una de las formas en que nuestra ciudad puede hacerlo es cambiando la electricidad del gobierno de la ciudad por fuentes limpias y renovables. En 2021, Salt Lake City se asoció para construir un parque solar de 80 megavatios en el condado de Tooele, que generará electricidad para abastecer al 80% del consumo de la administración.

Me complace informar que la construcción está encaminada: ya se instalaron los marcos y soportes. Espero con ansias que este proyecto se haga realidad lo antes posible.

Más grande aún (mucho más grande) es el proyecto que suministrará un 100% neto de energía limpia y renovable a todos los consumidores de Salt Lake City para 2030.

Durante años, esperamos que Salt Lake City comenzara a recibir *toda* su electricidad de fuentes renovables en 2030, pero en 2021 demoraron el plazo otros *20 años*. Pero en 2021 nos enteramos de que esto podría retrasarse otros 20 años.

Respondimos negociando una asociación sin precedentes a nivel nacional con otros 14 gobiernos locales y Rocky Mountain Power para formar una agencia cooperativa completamente nueva que llevará electricidad 100% renovable neta a cada hogar, a cada empresa y a cada consumidor de la ciudad Community Renewable Energy Agency (la Agencia de energía renovable de la comunidad) hará posible que todas las personas de Salt Lake City dejen de depender de la energía de combustibles fósiles para 2030 o antes.

Tras meses de trabajo jurídico y logístico, estamos en vías de presentarnos ante la Comisión de Servicios Públicos de Utah en marzo y podríamos obtener la aprobación de la estructura tarifaria en junio.

Para esta defensora de la calidad del aire, es un progreso realmente emocionante.

Dado que los autos y camiones en nuestras carreteras son los principales responsables de la contaminación atmosférica del valle, acelerar la transición de los vehículos a gasolina a los de propulsión eléctrica limpia es una misión crítica.

La ciudad continúa expandiendo la infraestructura para vehículos eléctricos en lugares públicos y privados. El aumento de la demanda es increíble. ¡El uso de los puertos para vehículos eléctricos de la ciudad ha aumentado un 68% en solo tres años!

El año pasado, la ciudad concedió más de un permiso al día para instalar puertos de carga EV en viviendas y comercios, y propusimos una ordenanza que obligaría a los constructores de nuevos pisos y edificios de apartamentos a garantizar que el 20% de sus plazas de aparcamiento estén preparadas para puertos de carga EV en el futuro. Soy optimista y creo que el Concejo aprobará pronto esta medida.

Cuando me postulé, prometí que no solo nuestros contribuyentes pagarían el crecimiento, sino que buscaríamos nuevas fuentes de financiación para impulsar el crecimiento. Esto está ocurriendo de muchas maneras. Una de ellas es hacer crecer la infraestructura de carga EV.

La ciudad solicitó y obtuvo financiación de Rocky Mountain Power para instalar tres nuevas estaciones de carga EV en 2nd South este año.

También hemos analizado otros lugares públicos de la ciudad (bibliotecas, parques, oficinas) para decidir dónde ubicar la próxima ronda de estaciones municipales. Ese trabajo servirá de base para los cientos de miles de dólares de financiación federal que solicitaremos en los próximos meses para subvencionar nuestra red de carga EV.

Ya identificamos 20 posibles sitios para nuevas estaciones con capacidad para 75 puertos de carga más. *Seguiremos trabajando* para que Salt Lake City sea la ciudad del estado más preparada para los vehículos eléctricos limpios.

Nuestro trabajo en curso para mejorar la calidad del aire también incluye los 3.000 árboles que plantamos en la zona oeste en los últimos tres años. Esos árboles son mucho más que embellecimiento y mucho más que reducción del calor. Esos árboles crecen como línea de fuego en nuestra guerra contra la contaminación.

Cada árbol crecerá hasta generar medio millón de libras de oxígeno nuevo y eliminará 20,000 libras de contaminación del aire cada año en los barrios que más lo necesitan.

Si no tomamos medidas proactivas y ambiciosas para fortalecer nuestro medio ambiente, corremos el riesgo de perder sus beneficios y protecciones.

En noviembre, los votantes aprobaron un bono de 85 millones de dólares para pagar las mejoras de nuestros parques y zonas verdes en todos los distritos del Concejo, para realizar inversiones transformadoras que se sentirán durante generaciones, y para crear el primer parque regional en el oeste.

Hoy me complace informar de que la construcción de la primera fase de Glendale Park comenzará en otoño.

A medida que crecimos en la última década, no hemos sido inmunes a los graves desafíos típicos de las grandes ciudades del mundo, entre ellos la delincuencia.

Como alcaldesa, mi mayor responsabilidad es velar por la seguridad de los ciudadanos, y la lucha contra la delincuencia será siempre un objetivo crítico.

En mis reuniones semanales con el jefe de policía Mike Brown, mi prioridad siempre es garantizar que nuestra estrategia de datos ubique los recursos de seguridad pública donde más se necesiten. Nuestros agentes tienen que estar donde puedan hacer el mayor bien, a medida que desarrollamos nuestra capacidad *civil* para atender las llamadas que no requieren agentes jurados.

Nuestros agentes, operadores del 911 y bomberos aprendieron a tratar con las personas con discapacidades invisibles. El impacto de su trabajo está salvando vidas, reduce las situaciones peligrosas y aumenta la comprensión de aquellos a quienes servimos. Estoy orgullosa la dedicación de nuestros Departamentos de policía, bomberos y emergencias para servir y evolucionar con nuestra creciente cuidad.

Como en todo el país, la delincuencia en Salt Lake City aumentó durante el apogeo de la pandemia. Pero a diferencia de muchas otras grandes ciudades, me enorgullece decir que nuestro nivel de delincuencia en la ciudad descendió más de un 12% desde entonces.

Esa cifra es el resultado directo del liderazgo de nuestro departamento con algunas de las tácticas policiales más innovadoras y de mayor impacto positivo. Nuestros agentes cumplen turnos adicionales para garantizar que haya suficientes agentes patrullando, y nuestro cambio a la Policía Estratificada (la Intervención en puntos de conflicto) redujo en un 23% la delincuencia callejera violenta en las zonas identificadas, en comparación con el mismo período del año anterior.

A principios de 2021 forjamos una alianza con fuerzas federales que ya han sacado de nuestras calles a 270 delincuentes violentos, además de más de 300 armas, 53 kilos de metanfetamina y 7 kilos de cocaína. Nuestra asociación Project Safe Neighborhoods hace que nuestra comunidad sea más segura, y el fiscal federal y nuestros socios federales la celebran como un éxito.

Al trabajar juntos, aprovechamos nuestros recursos y los beneficios son enormes.

Pero todos estos datos no sirven de nada si uno es víctima de un delito. Un solo delito ya es demasiado.

Nuestro trabajo dista mucho de haber terminado, y prometo que trabajaremos para hacer que nuestra ciudad sea más segura y justa para todos.

Circular por nuestras calles, aceras, carriles para bicicletas y carreteras debería ser seguro. Pero, lamentablemente, ese no es el caso para muchos.

Hace dos semanas anuncié que Salt Lake City se comprometía con Vision Zero para adoptar medidas para lograr cero muertes y lesiones graves de tránsito para 2035.

En la semana siguiente al anuncio se atropelló a *seis* peatones: Dos alumnos de primaria que iban al colegio por un paso de peatones; un hombre de 31 años que cruzaba la calle de noche; dos adolescentes que iban a una tienda; y un hombre de 30 años que murió atropellado cerca de Trolley Square.

Un acto de violencia vehicular en una semana es inaceptable, pero seis es inconcebible.

Estén donde estén en Salt Lake, merecen estar en la calle más segura de la ciudad.

Como ciudad, no dejaremos de trabajar para que nuestras calles sean más seguras. Tomamos medidas como la reducción del límite de velocidad en las calles residenciales de 25 a 20 millas por hora y la creación de un Grupo de trabajo para identificar los puntos conflictivos y recomendar medidas correctivas.

Aumentaremos el presupuesto para instalar protecciones contra los giros a la izquierda, que representan el 19% de los accidentes entre autos y peatones; y reduciremos el número de giros legales a la derecha en las intersecciones, que representan el 11% de estas colisiones.

También seguiremos aumentando la financiación de medidas e intervenciones que apacigüen el tránsito para reducir la velocidad y mejorar el acceso de ciclistas y peatones.

Pero lo cierto es que la herramienta más poderosa para reducir la violencia del tránsito somos *nosotros*: las decisiones que tomamos al volante.

Mi objetivo es tener las calles más seguras de los Estados Unidos. Nuestros habitantes, empresas y visitantes no merecen menos.

Ningún problema ha desafiado nuestra ciudad como la crisis de los sintecho en el estado y en el país.

No hay otro tema al que dedique más tiempo, ni que inspire sentimientos más fuertes, o para el cual haya sido más importante cultivar asociaciones sólidas y productivas con socios locales, estatales y del condado.

La cantidad de personas sin hogar sigue creciendo en casi todas las ciudades de los EE. UU.

Durante años, en nuestra capital, tuvimos la sensación de cargar con la mayor parte de la crisis humanitaria del estado nosotros solos, más allá de nuestra capacidad y mucho más allá del papel de la ciudad.

Por mucho que algunos (incluso hoy) digan que el problema de los sintecho debe "resolverlo" el alcalde, se trata de una idea falsa y retrógrada.

Este equipo de la ciudad está haciendo más que nunca para servir a los vecinos que pierden su vivienda, para construir viviendas de apoyo y para forjar la COLABORACIÓN con nuestro estado, condado y ciudades hermanas.

Esta asociación entre niveles de gobierno es una verdadera relación en la que escuchamos, compartimos, planificamos, aprendemos y avanzamos estratégicamente, juntos, porque sabemos que juntos somos más que la suma de nuestras partes.

Juntos conseguimos que otras ciudades se sumen a esta labor.

Juntos financiamos más de 400 viviendas de apoyo permanente y transitorio que se inauguraron en pocos meses.

Y juntos estamos encontrando el camino hacia los servicios y la vivienda, y no el ciclo de encarcelamiento y falta de vivienda, para las personas con enfermedades mentales graves que viven hoy en nuestras calles.

La falta de vivienda es compleja; es tan compleja como cada individuo y cada familia que la sufre. Pero no debe intimidarnos. A mí no me intimida. Les diré por qué:

Porque somos constructores. El gobernador Cox, Wayne Niederhauser, la alcaldesa Jenny Wilson, los alcaldes Wood, Silvestrini y Stevens. Katherine Fife, Michelle Hoon, Tricia Davis, Laurie Hopkins, Erin y David Litvack, Andrew Johnston. Y muchos más con el *temperamento*, la experiencia y el compromiso adecuados para influir.

No debe intimidarnos. Porque somos el estado con la economía más fuerte, 15 años seguidos, con un superávit presupuestario estatal de mil millones de dólares.

No debe intimidarnos porque tenemos aproximadamente 400 personas en nuestro condado, 700 en total en nuestro estado, que no caben en nuestro sistema de refugios. En comparación con más de 1,000 personas en Idaho, casi 3,000 en Colorado, 4,200 en Nevada, 5,500 en Arizona y 170,000 en California.

Podemos hacerlo.

No digo que el desamparo vaya a desaparecer, ni haya desaparecido jamás. Pero sí les digo que hemos pasado la página de la acusación y el aislamiento del pasado con una asociación catalizadora, productiva y centrada con el estado, el condado, las ciudades hermanas, los proveedores de servicios y los defensores.

Aquí es donde deberíamos trabajar, como convocantes y colaboradores. Esto es lo que nuestros habitantes (con hogar o sin él) merecen.

Por eso Salt Lake City se ha asociado con Other Side Academy para construir una comunidad de pequeñas casas para nuestros vecinos sin techo. ¡Gracias a nuestros amigos de TOSA por estar aquí esta noche! Hay progreso en el sitio, está a punto de comenzar un estudio ambiental clave, y mi administración se moverá a la velocidad de la luz cuando despeje esos obstáculos.

Me complace anunciar que The Other Side Village iniciará oficialmente la construcción de las primeras 60 viviendas el 8 de marzo.

A fines del año pasado, el Concejo aprobó mi plan de invertir urgentemente 6 millones de dólares en tres proyectos destinados a crear más de 400 camas en viviendas de apoyo permanente. Estos fondos se sumaron a las inversiones del condado y el estado, y me complace anunciar que estamos en camino de inaugurar al menos otras 400 camas en primavera cuando cierren los albergues de invierno.

Salt Lake City está invirtiendo en más viviendas asequibles que nunca.

En 2021 y 2022, invertimos un total de 15.7 millones de dólares en viviendas asequibles a través de la Agencia de Reurbanización de la ciudad. Solo en este año fiscal, invertimos más de 30 millones de dólares.

Para ponerlo en perspectiva, Salt Lake City no invirtió ni un céntimo en viviendas asequibles antes de 2009, y lo que invertimos solo este último año es más de lo que invertimos en los 10 años siguientes juntos.

Las 2,494 unidades de vivienda asequible respaldadas por la RDA que se han abierto en los *últimos tres años* o que ya están en producción son más unidades que las que se abrieron en todos los años anteriores juntos.

Amigos míos, esto es solo el principio.

Nuestro proyecto Thriving in Place se propuso centrar nuestro trabajo contra el aburguesamiento y dio lugar a 21 recomendaciones, muchas de las cuales tengo previsto presentar al Concejo este año para mantener a la gente en sus casas siempre que sea posible... y para mantenerlos en su comunidad cuando no lo estén.

Una de esas recomendaciones está en el centro de una *nueva* e importante vía que la ciudad está creando para ampliar nuestro inventario de viviendas asequibles para familias.

Con el apoyo del Concejo, invertiremos hasta 10 millones de dólares en viviendas rentables para 1,500 familias de nuestra ciudad. Utilizando los fondos federales del Plan de Rescate del Presidente Biden, crearemos estabilidad intergeneracional y combatiremos el desamparo creando viviendas estables, asequibles y rentables para las familias de Salt Lake City.

Será el modelo de construcción de viviendas más innovador que jamás se haya visto en Utah, con la creación de al menos 1,000 nuevas unidades de viviendas *muy* asequibles y 500 viviendas en propiedad que crearán un fondo de capital para personas que no pueden acceder al mercado inmobiliario.

Nuestra colaboración para lograr este avance es con Perpetual Housing Fund de Utah, dirigido por Chris Parker.

El fondo está diseñado para que los residentes (no la corporación) compartan los beneficios cada año y sean los beneficiarios de cualquier venta o refinanciación. No se trata sólo de nuevas viviendas asequibles, sino de cheques continuos en manos de los residentes. Son millones de dólares para los bolsillos de los residentes.

Estoy muy emocionada con este nuevo enfoque transformador, el papel que desempeñará en la lucha contra el desplazamiento y el impacto que tendrá para garantizar que personas de todos los niveles de renta puedan seguir llamando "hogar" a Salt Lake City.

Estoy decidida a seguir haciendo inversiones récord en vivienda asequible en esta ciudad.

Me comprometo a utilizar todas las herramientas que dispone la ciudad (y a seguir creando otras nuevas) para ampliar de forma responsable y equitativa las viviendas.

No nos rendiremos ante el aburguesamiento y haremos todo lo posible para garantizar que las personas que hacen esta ciudad puedan seguir *viviendo* en ella.

A principios de mes, un equipo de destacados científicos presentó los resultados de un devastador estudio sobre Great Salt Lake: en solo CINCO años, todo el lago podría desaparecer y el tiempo para actuar es mucho, mucho más corto.

Lo diré de nuevo: según este estudio, en solo CINCO años, Great Salt Lake podría desaparecer.

El año pasado, los habitantes, empresas e instituciones del área de servicio de agua de Salt Lake City redujimos colectivamente nuestro consumo en más de un 15%, ahorrando 2,900 millones de galones de agua. Tenemos muchos motivos para estar orgullosos de este importante esfuerzo comunitario.

Las nevadas de este invierno, superiores a la media, también ayudarán, pero los científicos advierten de que no son suficientes para resolver el problema mayor. Aunque las condiciones de sequía han mejorado desde el año pasado, todo Utah sigue sufriendo una grave sequía. Hará falta más que un buen año para recuperar nuestra cuenca de esta mega sequía de décadas.

Más aleccionadores son dos hechos clave que ponen nuestro reto en perspectiva.

En primer lugar, todo Salt Lake Valley (la cuenca de Great Salt Lake) solo representa alrededor del 9% del uso total de agua que afecta a Great Salt Lake cada año.

Y en segundo lugar, ¿recuerdan los casi 3,000 millones de galones de agua ahorrados el año pasado por las comunidades a las que da servicio Salt Lake City? Great Salt Lake tiene ahora mismo un déficit medio de agua de 391.000 millones de galones.

La Legislatura tiene previsto hacer de esto una prioridad importante durante esta sesión legislativa. He hablado sobre el tema con el Gobernador Cox, el Presidente de la cámara Wilson y otros líderes estatales, y sé lo importante que es para ellos.

No estamos solos en esto, pero debemos hacer más.

La historia nos juzgará por las decisiones que tomemos o *no* tomemos ahora. Cinco años no es mucho tiempo: no serán nuestros nietos quienes nos juzguen, ni siquiera nuestros hijos: podremos *juzgarnos a nosotros mismos*.

No me sentaré a ver cómo Great Salt Lake se convierte en polvo tóxico.

No nos cruzaremos de brazos y diremos "ya hemos hecho bastante".

Por lo tanto, hoy anuncio tres nuevas propuestas importantes que llevaré al Concejo.

Primero, Salt Lake City llevará a cabo una revisión exhaustiva del consumo de agua de la administración municipal en todas las instalaciones, parques y cementerios, con una evaluación detallada de todos los sistemas de riego, fuentes y zonas verdes.

Se trata de ser más inteligentes, más creativos y de identificar oportunidades para hacerlo mejor, como parte de una estrategia enérgica y coordinada. Las medidas de conservación que ya tomamos fueron significativas y eficaces, pero sabemos que podemos y debemos hacer más.

En segundo lugar, una de las estrategias más eficaces para inducir la conservación del agua es modificar los precios a través de nuestra estructura tarifaria.

Salt Lake City utilizó durante mucho tiempo una estructura de tarifas escalonadas en la que el costo del agua aumenta al utilizar más agua, especialmente en temporada de riego. Esta estructura tarifaria de cuatro niveles tiene por objeto desalentar un uso del agua, al tiempo que permite disponer de agua asequible para usos básicos.

Otras comunidades que necesitan reducir el consumo de agua intentaron hacerlo mediante aumentos generalizados, significativos y permanentes que no dejan a los usuarios otra opción económica.

Dado nuestro exitoso historial de conservación, no creo que ese enfoque concreto sea el adecuado para nosotros.

En cambio, recomendaré al Concejo que la ciudad aplique un *recargo temporal por sequía* a los mayores consumidores de agua para fomentar la reducción del riego exterior.

Si se hace bien, de forma justa y *equitativa*, los consumidores que usen menos agua evitarán el recargo.

A medida que mejoren las condiciones de sequía en la región, se reducirá el recargo. A medida que empeoren, el recargo aumentará. Cuando termine la sequía, también terminará el recargo.

Y en tercer lugar, las instalaciones de recuperación de agua de Salt Lake City tratan una media de 35 millones de galones de agua al día.

Hoy pido al Concejo que se *comprometa* formalmente a que el agua tratada de alta calidad vaya a Great Salt Lake y autorizaré a nuestro Departamento de Servicios Públicos a presentar la documentación necesaria sobre derechos de agua, para un aporte anual de casi 13,000 millones de galones por parte de nuestra ciudad.

La desaparición del lago Great Salt Lake no es algo que nos esté ocurriendo *a* nosotros: es algo que ocurre en gran medida *por* nosotros y a causa del cambio climático. Los habitantes de Utah no somos víctimas ni observadores pasivos: debemos asumir la responsabilidad de nuestras decisiones y tomar medidas audaces.

Sé que podemos hacerlo, porque estamos comprometidos con el medio ambiente.

De hecho, el trabajo de sustentabilidad que realizamos juntos en los últimos tres años ha hecho posible que hagamos cosas increíbles en los próximos cinco años, diez años y más.

Nuestra ciudad va camino a una mayor resiliencia ecológica.

Los miles de árboles que plantamos cada año en el oeste...

Los 85 millones de dólares del bono para parques que los votantes aprobaron en otoño...

Los requisitos para la instalación de puntos de recarga de vehículos eléctricos en los nuevos proyectos residenciales...

La energía solar que pronto alimentará el gobierno de la ciudad...

La energía renovable neta al 100% que por fin está en camino de llegar a toda la ciudad a fines de la década...

Todas estas piezas se conectan para potenciar un futuro increíble para Salt Lake City. Llevaremos nuestra visión de un aire más limpio y un medio ambiente más sólido al siguiente nivel.

Un futuro con más tejados verdes que puedan capturar la contaminación y producir oxígeno, y mejorar la calidad del aire, además de reducir el efecto "isla de calor" en la ciudad.

Un futuro con un bosque urbano más denso, que contrarreste las décadas de negligencia ecológica en el oeste.

Un futuro con más parques públicos, con pequeños parques para reforzar la comunidad en nuestros barrios.

Un futuro con más huertos comunitarios y el primer huerto urbano de la ciudad, donde los residentes hambrientos puedan recoger fruta y verdura fresca y gratis.

Un futuro con más asociaciones público-privadas que potencien aún más nuestros espacios públicos con experiencia, tiempo y recursos privados.

Un futuro con más opciones de transporte público y menos costos. Tarifas gratuitas para siempre.

Un futuro en el que el río Jordan sea el corazón de nuestro sistema de parques de la zona oeste, un centro ecológico y recreativo que atraiga a gente de toda la ciudad.

Un futuro con 75 acres que conecten el oeste con el centro porque las vías del tren están enterradas.

Un futuro con más carriles recreativos para bicicletas, un circuito verde alrededor del centro y senderos para caminar.

Un futuro en el que ningún habitante de esta ciudad esté a más de 15 minutos a pie o en bicicleta de sus necesidades diarias.

Un futuro en el que la ciudad dirija su propio programa de reembolso sustentable para ayudar a los residentes no sólo a cambiar sus cortadoras por unas eléctricas, sino también a obtener reembolsos por quitanieves eléctricos, filtros de aire para interiores, bicicletas eléctricas, aspersores inteligentes y mucho más para reducir la contaminación.

Un futuro en el que las familias encajen en nuestra ciudad (literal y figuradamente) porque la ciudad y nuestros socios las incorporan y las ayudan a prosperar.

Este es el futuro que me apasiona construir, y solo es posible gracias a los increíbles avances que hemos logrado juntos en estos últimos años.

Piénsenlo: Los habitantes de Salt Lake City pronto podrán cargar su bicicleta eléctrica o su auto eléctrico en estaciones municipales alimentadas por energía solar limpia y renovable.

Y estamos a menos de siete años de que todos los habitantes de Salt Lake City puedan cargar su teléfono, cortadora de césped, vehículo eléctrico y hacer funcionar toda su casa con electricidad limpia y renovable.

Es increíble.

Trabajamos duro, trabajamos juntos y estamos preparados para ese futuro más verde y resiliente que merecemos.

Y por último, esta noche me gustaría hablar de crecimiento y conexión.

Creo que la cuestión decisiva de nuestra época es si hacemos que el crecimiento de la ciudad trabaje *para* nosotros o dejamos que nos suceda *a* nosotros. Durante tres años aplicamos una estrategia más parecida a surfear una ola que a tratar inútilmente de contenerla, y como resultado, la próxima década va a ser increíble para nuestra ciudad.

A diferencia de otras ciudades cuyos centros no se han recuperado...

A diferencia de otras ciudades cuyos índices de delincuencia por la pandemia siguen creciendo...

A diferencia de otras ciudades que no han sido capaces de reconstruir sus departamentos de policía tras las dimisiones masivas de 2020 y 2021....

A diferencia de otras ciudades cuya población disminuye...

A diferencia de otras ciudades cuyas economías no se han modernizado ni preparado para el futuro de la alta tecnología...

A diferencia de otras ciudades cuyos dirigentes insisten en actuar solos en vez de trabajar con sus socios estatales y regionales...

A diferencia de otras ciudades, Salt Lake City está preparada, pero tenemos que seguir innovando y trabajando juntos.

El crecimiento es bueno, pero es obvio que tiene un costo: la conexión.

A medida que crecemos como ciudad, las conexiones entre nosotros se estiran y se tensan, en un momento en que las redes sociales y los algoritmos digitales están diseñados para separarnos y dividirnos... política, social y culturalmente.

Vale la pena luchar por nuestra conexión como ciudad, como *comunidad*. Pero la solución no es intentar volver a cuando nuestra ciudad era más pequeña, asustando a la gente para que tenga miedo al cambio.

No. Al contrario. Nuestra *forma de pensar* también debe crecer. Nuestra creatividad, nuestro ingenio, nuestra inventiva y, lo que es más importante: nuestro compromiso para mantenernos conectados debe crecer.

No podemos permitir que nuestro rápido crecimiento *residencial* nos distraiga de la necesidad de crecimiento *económico* también en esos barrios. El aumento de la densidad *comercial* nos acerca.

Cafeterías de barrio, tiendas de comestibles, incluso bares y restaurantes: se convierten en intersecciones para la interacción. Los comercios minoristas y las oficinas crean puestos de trabajo que generan tráfico peatonal diario y atraen flujos de consumidores.

El objetivo no es sustituir a las pequeñas empresas locales, sino apoyarlas, ayudarlas a aprovechar el crecimiento de la ciudad y rodearlas de otras empresas que atraigan clientes.

Cuando llegué a la alcaldía, cambiamos la prioridad del departamento de desarrollo económico de la ciudad: pasó de centrarse en atraer *nuevas* empresas a apoyar a las existentes. Es vital para la salud de nuestra ciudad y está ayudando a crear una economía más atractiva e integradora.

Fortaleceremos ese tipo de trabajo y la estructura económica de nuestra ciudad intensificando nuestro desarrollo económico en los barrios que incorporan rápidamente habitantes pero aún no tiendas.

La densidad económica de Salt Lake City debe seguir el ritmo de su crecimiento residencial.

En el centro, eso significa más tejido conectivo entre las oportunidades de ocio y cultura disponibles en nuestra ciudad. Si vamos al centro para ver un partido de los Jazz o un concierto, o para ir a un restaurante, tiene que haber otros dos o tres sitios donde ir. Galerías de arte y tiendas únicas que explorar. Bares y locales de postres.

No solo buscamos densidad económica: queremos *diversidad* económica que haga que la estructura comercial sea colorida y sólida.

Continuaremos desarrollando el Plan del área de Ballpark Station, llevándolo a cabo y haciendo que la zona sea más segura y fuerte, incluso sin los Bees.

Por supuesto que me entristece la marcha de los Bees. Su impacto en la historia y la identidad de nuestra ciudad durante los últimos 30 años no se ha centrado tanto en lo que ocurría en el campo, sino en los recuerdos que vivimos en las gradas... con nuestros hijos, con nuestros amigos... con Bumble.

Con mi equipo trabajamos con el dueño del equipo durante los últimos 20 meses, pero quedó claro que el resultado más probable era que los Bees anclaran su desarrollo en Daybreak.

La oportunidad que tenemos ahora (la *responsabilidad* que tenemos) es encontrar la manera de que la comunidad aproveche la propiedad los 365 días del año.

Nuestro ambicioso Plan del área de Ballpark Station fue aprobado en noviembre tras 11 meses de comentarios públicos, y comenzamos a trabajar de inmediato para aplicarlo. Se está diseñando un nuevo paso en 1300 South cerca de la estación de TRAX para mejorar la seguridad de los peatones; ya está en marcha el análisis del tránsito para estudiar la reconfiguración de 1300 South, y hemos formado un equipo para revisar los cambios de zonificación.

La partida del club de béisbol nos da la oportunidad de reimaginar el barrio más allá de las calles y aceras, basándonos en las mejoras del transporte y la seguridad pública con una visión aún más *amplia* que beneficiará a más habitantes, empresas y a la ciudad.

Ahora tenemos acceso a 13 acres y medio de bienes raíces de calidad y estoy comprometida para la activación *diaria* durante todo el año que el barrio y la ciudad merecen.

Aunque la ciudad tiene muchas ideas interesantes sobre cómo utilizar el estadio, otros también tienen grandes ideas, y para mí es importante que la comunidad colabore con nosotros para avanzar. Visiten BallparkNext.com para participar en el proceso y compartir sus ideas.

Gail Miller y los directivos de Larry H. Miller Company aman Salt Lake City y el barrio de Ballpark, y valoran su época en Smith's Ballpark. Cuando quedó claro que los Bees se trasladaban, les insté a que tuvieran en cuenta su legado y demostraran su compromiso con el continuo fortalecimiento del barrio de Ballpark.

Y así, con nuestra ciudad como socia, me complace anunciar que Larry H. & Gail Miller Family Foundation aceptó liderar una iniciativa de recaudación de fondos de 100 millones de dólares para una inversión histórica y centrada en las personas en Ballpark.

En los próximos meses, junto con Salt Lake City, Zions Bank e Intermountain Health como socios fundadores, esta asociación público-privada innovadora y colaborativa generará inversiones que darán vida a programas y oportunidades que desarrollarán el capital humano, mejorarán los determinantes sociales de la salud y la movilidad económica, y elevarán a toda la comunidad.

Es la primera inversión de este nivel en nuestra ciudad.

Este compromiso con los programas centrados en las personas y las oportunidades para mejorar vidas aportará un enorme impulso a las ideas que se están generando en nuestro concurso Ballpark Next.

Gail, gracias por estar aquí esta noche, y gracias a tu familia, a tu Fundación y a la Larry H. Miller Company.

Muchas gracias también a Scott Anderson y a Mikelle Moore de Intermountain Healthcare.

Las ciudades cambian constantemente. Es su naturaleza. Las ciudades que no cambian, no se adaptan, no evolucionan, mueren. Las ciudades sobreviven *reinventándose*.

El campus de 100 acres "Power District" de Rocky Mountain Power es una prueba más de ello, y otra oportunidad increíble de impulsar nuevas oportunidades económicas para el oeste.

Estoy profundamente comprometida con el fortalecimiento de la estructura económica de la zona oeste, trabajando para atraer a tiendas nacionales y apoyando a los empresarios locales dispuestos a abrir locales en la comunidad.

En los próximos años, nos centraremos más en el "relleno" económico: preparar las propiedades municipales vacías en nuestro centro y zona oeste para el desarrollo comercial, no exclusivamente para viviendas, sino para atraer inversión económica.

Además de dar prioridad al desarrollo económico en las propiedades municipales, nuestro equipo ya está trabajando en el Plan de Acción para la Revitalización Económica de North Temple. North Temple debería ser una gran entrada a nuestra hermosa ciudad, pero las herramientas tradicionales de desarrollo económico no han sido eficaces. Este plan de revitalización se creará en estrecha colaboración con la comunidad empresarial de North Temple, enfocado en las necesidades de la comunidad.

Nuestra estrategia a largo plazo para el desarrollo económico también incluye un compromiso renovado y una inversión significativa en el núcleo cultural de Utah: el distrito deportivo y de ocio del centro de Salt Lake City.

Salt Lake ansía conexión. ¿Recuerdan aquellas noches de verano cuando Main Street se cerraba al tránsito... cientos de personas en la calle camino de una pinta en Beerhive o una cena en Eva, o un espectáculo en Gallivan Center?

No solo queremos que el Delta Center es extraño volver a llamarlo así... No solo queremos que el Delta Center sea un lugar para ver un partido de los Jazz. Estamos construyendo un distrito a su alrededor en el que los aficionados estén rodeados de oportunidades para divertirse antes y después de un juego de los Jazz. Antes y después de ver ballet en Capitol Theater, un show de Broadway en Eccies o la última exhibición del Museo de Arte Contemporáneo.

Estoy decidida a hacer del centro de Salt Lake un destino recreativo y cultural los 365 días.

Unir el abismo físico entre el centro y el oeste no solo ayudaría a sanar la división centenaria que existe en la ciudad, sino que desbloquearía las enormes oportunidades económicas de las 75 hectáreas entre ambas zonas. El Plan Río Grande es increíblemente convincente, y hemos solicitado una subvención federal para explorar formalmente el traslado de las vías que nos han dividido por tanto tiempo.

Mejorar la conectividad y el acceso entre y a todos nuestros destinos en el centro es un componente central de nuestra estrategia. Necesitamos más aparcamientos *más eficientes*. Necesitamos un garaje seguro para bicicletas, así como una mayor capacidad, frecuencia y alcance del transporte público.

El potencial de nuestro centro es *ilimitado*, y nuestro compromiso de realizarlo de forma creativa será incesante.

Imaginen un equipo de la NHL que juegue sus partidos en el Delta Center o en su sucesor y entrene en unas nuevas instalaciones abiertas al público en Power District o Ballpark.

Imaginen un vibrante centro de las Medallas Olímpicas que se convierta en un parque público permanente y estadio para conciertos.

Las oportunidades económicas que tenemos son apasionantes por sí solas, pero juntas pueden definir e impulsar los próximos 50 años de nuestra ciudad.

Y de eso se trata: de que las oportunidades trabajen para nosotros, para *todos nosotros*. Afrontar nuestros retos de forma creativa. Y hacerlo todos *juntos*.

Ahora llegan más rápido que nunca, pero eso es lo que significa ser una ciudad en crecimiento en este mundo moderno y tecnológico.

Pero estamos preparados.

Estamos preparados para todo lo que venga.

El trabajo que estamos haciendo ahora, juntos, está haciendo posible este futuro. Este futuro más conectado, accesible, sustentable y equitativo: estamos preparados.

No hay atajos para esto. No hay varitas mágicas. Ojalá fuera más fácil (¡cómo desearía que fuese más fácil!) pero en Salt Lake somos pioneros, ¿no?

La pandemia, los terremotos, los huracanes... las crisis a las que nos hemos enfrentado juntos en los últimos tres años no nos *hicieron* resistentes: *revelaron* nuestra resistencia y fortaleza.

Estamos construyendo una Salt Lake City cuya marca e identidad estén impulsadas por personas orgullosas de nuestra ciudad y ansiosas por su futuro, no temerosas de él.

Estamos preparados. Sigamos construyendo, Salt Lake City. Y hagámoslo juntos.

Gracias y buenas noches.